

TEST: TEST. Nací el ----- de 1969. En -----(CUNDINAMARCA) Colombia. Vivo actualmente en -----(FRANCIA). Soy jefa de proyectos y directora de la ORGANIZACION SOCIAL 1 _[DUD:00:02]. Es una asociación que hace el acompañamiento social y sanitario de personas transgénero y de personas trabajadoras de sexo en situación de vulnerabilidad y somos defensores de derechos humanos para personas trans.

ENT: ¿Cómo está conformada actualmente su familia?

TEST: Mi padre es fallecido, mi madre está en vida y tiene 86 años. Tengo 5 hermanos únicamente paternos y 3 hermanos parte maternal

ENT: ¿Viven en Colombia?

TEST: Todos

ENT: ¿En Francia tiene familia?

TEST: Nadie

ENT: ¿Perteneció a organizaciones en Colombia de mujeres, feministas o de colectivos LGTBI?

TEST: Sí, pero no hubo rastros de estos colectivos ni organizaciones visto que en los años 80 todo esto era extremadamente clandestino y no había estructuración ni entidades asociativas reconocidas para movimientos LGTB

ENT: ¿En qué momento surge TEST como TEST?

TEST: TEST empezó a los 12 años. Empezó, también, a asumirse y autodeterminarse a los 17 y 18 años y el nombre legal o cambio de nombre de nacimiento por TEST fue establecido en el año 95 o 96. En el año 2016 la mención de sexo fue corregida en la partida de nacimiento

ENT: ¿De hombre a mujer?

TEST: Exactamente

ENT: Si pudieras describir en una frase la imagen del exilio, de lo que ha sido vivir afuera, ¿qué ha sido eso?

TEST: Vivir el exilio cuando no se ha pensado en exiliarse es una manera de perder sus raíces y de perder el sentimiento de donde se viene y la perspectiva del futuro siempre está como muy adolorida, muy sentida. El tiempo pasa, pero el exilio forzado por múltiples razones creo que daña gravemente la existencia

ENT: ¿El tuyo fue forzado?

TEST: Claro, fue forzado. El mío fue forzado por múltiples razones. Yo creo que hoy, después de 50 años, me doy cuenta que reconstruirse después del exilio es una prueba fuerte, montañas importantes que hay que montar. Cada prueba siempre está marcada por el exilio, está la tristeza de lo que quedó, de dónde venimos y lo que vamos perdiendo cada vez que subes una montaña. Puede que te estés reconstruyendo fuera del país y a través del exilio, pero mismo que se dan cosas positivas, detrás está ese sentimiento en donde sabes que fuiste forzada a abandonar tu país. Las cosas que te forzaron te hicieron encontrar, de pronto, cosas maravillosas, pero al mismo tiempo siempre la pregunta ¿por qué?. ¿Por qué los otros están allá? y otros no están forzados y por qué yo sí?. Yo pienso que la final de mi vida siempre la pregunta va a ser la misma: ¿por qué?

Audio

457-VI-00004 (24120)

ENT: Dices que uno está atravesado por lo que deja allá y por lo que pierde y no se puede traer. ¿Qué se quedó allá TEST? ¿qué se quedó de ti allá?

TEST: Uno está, de pronto, diciendo eso y en contradicción porque se quedó cosas que son malísimos y peligrosas: violencia, exclusión, discriminaciones múltiples, rechazo, persecución, dificultades de acceso a derechos y de acceso a la salud. Es una locura saber que te vas y estás dejando todo eso y al mismo tiempo tener un sentimiento de tristeza al saber que te están forzando a irte y que en el fondo no querías. No obstante sabías que es liberándote de todas esas opresiones y al mismo tiempo casi que amando el sitio que las produce. Es un poco contradictoria, pero yo creo que todas esas, digámoslo, conjunto de múltiples cuestiones insoportables hacen que, hoy en día, uno piense que esas cuestiones que me hicieron quitar el país eran verdaderamente violentas, intolerables e invivibles. Hoy, en la reconstrucción, de pronto queda la duda, ¿por qué otros sí se quedaron y otros sí resistieron y continuaron a vivir allá? ¿por qué yo

si me sentí obligada a escapar, a refugiarme con ese sentimiento de supervivencia?. Yo pienso que la pregunta que me hago hoy, es más eso, pienso que la noción de la sobrevivencia no todos la vivimos de la misma manera

Audio

457-VI-00004 (24121)

ENT: ¿Hace cuánto tiempo paso esa ruptura o el momento en qué decidiste irte?

TEST: Eso fue en el 93. Se

fue proyectando desde la edad de los 15 años. A esa edad ya te das cuenta de que puedes tomar decisiones, de que las violencias que sufres desde niño, desde los 5 años, se van acumulando, que la presión y la intolerancia está muy cristalizada en tu vida, prosecución en el sistema escolar, exclusión tolerada desde la parte de los profesores, violencias en las calles. Entonces a los 15 años empieza esta reflexión de qué voy a hacer, dónde me voy a meter, quién me va a ayudar y para dónde cojo. Entonces cuando empiezo a vivir como mujer trans siento que en realidad se vuelve todavía más difícil e insoportable vivirlo. Entonces poco a poco tengo los medios, cuestiones económicas, tengo un salón de belleza donde a los 18 años empiezo a ver que la violencia en la calle: no podíamos salir, teníamos que salir en grupo, salir organizadas y no dejarnos chuzar por las agresiones sociales, por cualquier individuo que se daba el derecho de agredirnos de cuchillo, botella, piedra, personas que podían escupirnos solamente porque pasábamos por la calle. Además, la intolerancia y persecución de la misma policía. Teníamos que protegernos de la sociedad y de la policía.

La policía en ese entonces era bastante violenta hacia las personas LGTBI y sobre todo hacia personas trans.

Entonces poco a poco vas construyendo esta necesidad de buscar para dónde coger. Yo pienso en que hay un momento en que te decides a buscar, verdaderamente, un futuro con esta noción de un sitio donde haya paz y serenidad, donde no sentirse perseguida. Entonces desde los 18 y hasta los 22 años en realidad decido y tengo los medios para decidir irme de Colombia, no podía vivir más allá, ya había visto demasiados muertos, apuñalado 3 veces, me dañaron casi una pierna, fueron al salón de belleza a atracarnos 4 veces. Cada vez que estábamos tranquilas no podíamos estar donde nos ganábamos la vida, si salíamos en la noche teníamos que salir siempre casi armadas. Yo no era de una mentalidad de violencia. Para mi salir con un cuchillo en el bolso o salir con una botella era terrible.

Mis

amigas, que eran mis empleadas, venían de un proceso que no era igual al mío porque ellas tenían... Yo empecé a ser autónoma económicamente en Colombia a los 15 años. O sea, la prostitución yo no la conocí nunca en Colombia y cuando abrí el salón de belleza es cuando por primera vez la relegación que se le

había dado a las mujeres trans era la prostitución y es la época donde apenas encuentran un nuevo espacio que es la peluquería y empiezan a pasar de putas a peluqueras. Entonces en mi salón tenía unas 6 empleadas que eran trabajadoras sexuales y, al mismo tiempo, ya estaban trabajando en peluquería poco a poco o mitad y mitad. Cuando yo escuchaba sus historias yo veía que la mía comparada no era nada. Ellas venían de procesos en donde había sido abaleadas, estado casi en fin de vida, rechazo en el sistema de salud, estado en procesos de prisión solamente por haberse defendido.

Venimos de la época, en ese entonces, donde las mujeres trans que se defendían de los hombres que las agredían o que las linchaban eran ellas las que después eran encarceladas por haberse defendido. Veníamos de esa época de todas las leyendas sobre las mujeres trans: que son violentas por naturaleza, matan y comen y van con cuchillas en la boca y te escupen en la cara. Toda una cantidad de leyendas estúpidas. En realidad eso invisibilizaba, realmente, lo que era las fragilidades, las vulnerabilidades sociales y psicológicas a las que estabas enfrentadas. Entonces, en realidad, comparando y viendo esas cuestiones que me contaban. Yo me decía "no puedo vivir más en este mundo". Para mi Colombia se volvió, en ese entonces, un mundo en donde me parecía que todo era negro y en donde pensar un futuro blanco, con paz, me parecía imposible, inalcanzable.

Audio

457-VI-00004 (24122)

TEST: No solamente estaba las limpiezas sociales y las pequeñas bandas de los barrios y los peores ladrones de los barrios. Si salías cada vez más ya te encontrabas que había, en ciertos barrios... yo estaba en un barrio con la peluquera que estaba casi sensible de guerrilla. El barrio ----- de Bogotá es en la montaña y era la zona donde estaba entrando la guerrilla y se estaba apoderando. En el barrio donde yo estaba, cantidades de personas de ahí, sobre todo hombres, estaban en la guerrilla. Lo que yo quiero es que la persecución era múltiple. No quiero decir que era solo la guerrilla. Era todo un conjunto de violencias perpetuadas por individuos de las instituciones, del conflicto armado, de las pandillas, de la sociedad en general y con un sentimiento de las mujeres que era muy incitador a las violencias que vivían las personas trans porque venimos de un proceso donde, creo que, el movimiento feminista a la época no existía. Estaba apenas creciendo y naciendo. Estábamos frente a un movimiento feminista, en la época, muy existencialista, muy basado sobre la biología y la religión., Yo pienso que la época muchas personas trans, sobre todo mujeres trans, fueron asesinadas por incitación propia de las mujeres porque decían que eran personas que querían imitar a las mujeres, que querían robarle el sitio a las mujeres, que son para prostituirse y hacer sexo con los hombres. Cantidad de

incitaciones que se adjuntaba a la cantidad de conflictos que ya existían

Audio

457-VI-00004 (24123)

TEST: Sin ser verdaderamente

juez ni inquisitorio de nadie, yo creo que en esa época el movimiento feminista participó muchísimo, verdaderamente, en la intolerancia hacia personas trans y hacia personas LGTB. Yo creo que hay una participación del Estado, pero también del movimiento feminista. Yo espero que algún día puedan tomar conciencia y se den cuenta de que la reparación no es solamente la institución que tiene que reconocer y hacerla sino que la sociedad civil y los movimientos sociopolíticos, sobre todo los movimientos emergentes, como el movimiento feminista hoy tiene que reconocer que también reprodujo caminos de opresión y de dominación. Que participó, verdaderamente, como lo que puede ser entendido como linchamientos sociales. Una cosa que no puede negarse que existió y esa persecución no puede dejarse en el olvido

Yo creo que los responsables

son llamados por la conciencia colectiva, no solamente de una conciencia colectiva de un país como Colombia. Yo pienso que es a nivel mundial de reconocer y tener la capacidad moral suficiente para reconocer que las mujeres feministas, que todavía están en vida hoy, y que en los años 60 a 90 o 2000 participaron en la construcción de este tipo de encaminamientos de violencia, de incitación indirecta, de participación partisana en partidos políticos que han sostenido la exclusión, la desigualdad de derechos, que la participación de manera indirecta y muy ambigua en la construcción de imaginarios que no tienen nada que ver con la defensa de derechos humanos, que han utilizado la biología y la religión para justificar violencias. Yo pienso que ellos hoy en día tienen el deber moral, antes de morir, de reconocer que ellos participaron e hicieron un daño social y humano importante en las comunidades LGTBI.

Audio

457-VI-00004 (24124)

ENT: Dicen en un momento que

cunado decidiste ser trans, ocurrió muy rápido, ocurrió en la adolescencia. ¿Cómo es eso? ¿cómo pasa?

TEST: Primero que todo uno no

decide ser trans, uno es trans. No es una decisión, podría ser una decisión. Hoy en día con una reflexión diferente podría decir que podría ser una decisión y porque no puede ser una decisión ser trans. En realidad no lo es, ser trans es una realidad, es una identidad, eres trans. Es difícil asumirlo, es difícil vivirlo en una sociedad que te hace creer que eras una persona que nació en el cuerpo errado y en la situación errada cuando tú naciste en una sociedad errada. Entonces la realidad es que cuando eras una persona trans y que quieres

afirmante, para mí, en realidad que fue muy conflictivo porque entre el contexto educativo, que a los 10 años de edad en las clases que te dan como religión hace parte. Cuando, por primera vez, vi y escuché del profesor que decía que el travestismo y que el homosexualismo eran personas enfermas mentales, que eran personas pervertidas, que eran personas pedófilas, pederastas, dicen en Colombia. Prácticamente decía que era personas que sistemáticamente era personas condenadas por Dios, que estaban destinadas a ser juzgadas por Dios. Yo pienso que cuando uno escucha eso, juzgar y todos esos sinónimos peyorativos, uno dice ¿qué es lo que me espera?, es el demonio y soy lo peor. Entonces entra un cuestionamiento como de pérdida de estima de sí mismo, como de desprecio de su propia existencia. Al mismo tiempo con una capacidad de resiliencia muy importante en donde dices "bueno, yo soy y ¿por qué no puedo ser? ¿cuál es el problema que yo sea? Voy a hacerlo y si me matan que me maten". Entonces te empiezas a afirmar contra capas y espadas, tu familia que no quiere y no acepta, tu mamá te dice "prefiero que esperes que me muera" y le responde a tu madre "no voy a esperar que te mueras porque cuando te mueras seré vieja y no voy a limitar mi vida y es muy egoísta de tu parte". Todo un proceso entre familia que rechaza, entre sociedad que rechaza y con una afirmación extremadamente autovivida, autoresentida, con deseos de ser libre en todo el sentido de la palabra

Yo creo que una afirmación que participó en esto a los 15 es que yo nací en el 69 y en el 69 muchas cosas pasaron, muchas cosas marcaron esta época. Yo creo que poco a poco cuando vas creciendo, vas sentado en una toma de conciencia, vas teniendo la posibilidad de conocer e ir a buscar información. Yo pienso que venimos de una época donde la televisión se fideliza más, todas las informaciones internacionales pasan más y empezamos a ver, por ejemplo yo en los 90, cuando vemos que hay un movimiento LGTB que comienza a afirmarse en muchas partes del mundo y ya había empezado en el 69, pero en el 69 todavía no estaban todos los medios de comunicación que existen en el 90. Entonces empezamos a ver a las afirmaciones de otras personalidades como Madonna y otras personalidades públicas que se fueron afirmando en favor de derechos LGTB y yo pienso que eso fue lo que más incitó una _revolta_ interna muy profunda.

Yo pienso que nací con un sentimiento militante muy fuerte. Todo lo que me quisieron meter en la cabeza que era un problema, en realidad siempre lo analicé sobre el plano de mi derecho, de yo soy y yo lo vivo y yo lo haré. Entonces cuando me afirmé a los 18 años ya definitivamente para hacer mi tratamiento hormonal y todo el concepto que lleva una transición de género no fue sencillo.

En realidad todo lo que te digo participó de manera concreta y de pronto una cosa que participo, también, mucho

fue que en Colombia en la época llegó la epidemia del SIDA y la epidemia del SIDA se empezó a llevar muchas personas muy cercanas a nosotros. Entonces una cosa que verdaderamente dio un vuelco en mi vida fue que a los 18 o 19 años yo fui diagnosticada positiva al VIH en una época en donde todo estaba verdaderamente muy negro y muy oscuro, lleno de tenebrosa y todo. Yo pienso que esto llegó como un iniciador para revelar algo de mi propia personalidad. Ahí es cuando empiezo, verdaderamente, comprender que es existir, vivir, luchar por los valores propios.

Audio

457-VI-00004 (24125)

TEST: Cuando descubres que te

vas de ese mundo lleno de violencias, negro, lleno de penumbras y tristeza que es Colombia y llegas a Italia, porque llegué a Italia en el 93. Entonces te das cuenta, mierda, que ese mundo perfecto que soñabas no lo es porque ya, en realidad, estas en un mundo y ves que no es tan retrasado en materia de derechos cívicos como Colombia, pero descubres otro universo lleno de discriminaciones que es el racismo, que es la persecución por no tener papeles, que es como trabajadoras sexuales porque yo llego a trabajar en la calle porque lo decidí cuando salí de Colombia en el 93. Sabía que yo iba a hacer el trabajo de sexo, yo vendí todo con una conciencia clara de lo que estaba haciendo. Entonces llegar a ese paraíso soñado, lo pisas y estas feliz porque lo lograste, pero poco a poco se empieza a percibir otro mundo, construyendo otro tipo de vulnerabilidades y fragilidades. Lo peor, insidiosas porque no son palpables, no puedes describirlas. Esa noción de progreso hace que a gente pueda discriminar sin que nadie se dé cuenta y eso fue lo más difícil de vivir. Esa manera, implícita, que es todavía más terrible del hecho de que te agredir físicamente de una vez porque es psicológico y contra eso es todavía más difícil de luchar porque no tienes pruebas

Audio

457-VI-00004 (24126)

TEST: En Europa, sobre todo en

Italia, yo llegué en el 93 y entre el 93 y el 2000 es la época donde hubieron muchos muertos trans por causa del SIDA. Es la época más trágica, más terrible. Yo pienso que para mí es la prueba más dura porque yo nunca he tenido problemas de salud concernientes al VIH. He tenido la fuerza y la suerte, digámoslo así, de que a nivel de salud nunca desarrollé ningún tipo de problema. Tengo la suerte de que en el año 98 cuando aparecieron los primeros retrovirales ya estaba en Italia, ya llevaba 5 años que vivía allá y contaba con un potencial, llamémoslo así, intelectual y con la capacidad para hacer valer mis derechos. Me di cuenta que podía beneficiarme de esos medicamentos y cuando fui la primera vez a un hospital público en Roma, al hospital ----- fue terrible porque descubrí otro cúmulo

de

vulnerabilidades que era no tener papeles, pero querer beneficiarme de un tratamiento que era para salvar vidas. Estar frente a alguien que juró que iba a dar todo por salvar vidas y que te rechaza los medicamentos por no ser italiana. Fuera de eso te dice que eres la responsable de la epidemia porque los mismos médicos tenían ese tipo de discursos: los homosexuales y las prostitutas eran los culpables y las personas trans peor todavía. Estoy en un hospital, de frente a un médico que me da ese tipo de discursos en un momento en que yo necesito, sobre todo, ayuda y en un momento en donde sé que no solamente yo necesito ayuda sino que está viendo morir a toda mi comunidad. Es ahí en donde te das cuenta que en realidad todo el conflicto que viene de atrás, de tu país de origen, que es múltiple está acompañándote, que lo llevas cargado en una maleta y super pesada en el hombro y que piensas que esa maleta es invisible en ciertos momentos. ¡Mentira! todo el mundo la ve y las instituciones, en un momento tan decisivo como es sobrevivir a una enfermedad, que es una epidemia grave en ese momento, y que la única esperanza es ese médico y ese hospital y te lo niegan es bien violento

Audio

457-VI-00004 (24127)

TEST: Ese comportamiento hizo

reafirmar mis propias convicciones porque afortunadamente ya venía de un proceso donde había iniciado a leer, a saber sobre derechos fundamentales, sobre el derecho a la salud en Italia, ya empecé a buscar en una asociación que trabajaba por los derechos de las prostitutas ahí en Italia. Los llamé y CONOCIDA1 que hoy en día es una gran amiga y activista, ya tiene 80 años, hablé con ella y me dio todas las bases jurídicas y me dijo "vas de nuevo al hospital y vas a decirle a este mismo médico tales y tales cosas y si continúa a negar nos llamas y actuamos". Fue eficaz porque el médico no tuvo otra solución. No solo eso sino que detrás de mi empecé a actuar en favor de la comunidad. Yo pienso que fue un desafío muy importante porque este momento tan trágico, porque veía morir todos los días una y con una indiferencia total porque como no había tratamientos, la accesibilidad no es garantizada. Lo peor de todo fue cuando había una que ya estaba muy mal, no se podía ni para de las fiebres, la llevábamos a urgencias, volvíamos a los 2 días y ya la habían expulsado para Colombia. En esa época expulsaban muy fácil, montaban al avión así como así, super facilísimo. Las expulsaban y a las semanas en Colombia miran. Si no morían en los corredores, no hay tiempo de que las instalaran ni las instalaban porque sabían que estaban en fin de vida. Entonces llegábamos a recoger los cuerpos. Fue una época muy dolorosa porque todo ese cúmulo de situaciones hizo que nos encontráramos frente a un monstruo gigante. Primero, al interior de nuestra propia comunidad donde nadie quería aceptar que estaba contaminada por el VIH. Del otro lado el monstruo que se estaba instalando y llevándoselas a todas. Las propias

discriminaciones al interior de nosotros sobre quién lo tiene y quién no lo tienen, la que se sentía linda y bella y en buena salud discriminaba a las otra porque creía que ella no. Entonces poco a poco el monstruo se instalaba en la vida de ellas mismas y cambiaba todo.

Fuera de eso el monstruo social

y el monstruo institucional. Entonces dos monstruos luchando por sobrevivir, pero oprimiendo la vida de quienes estaban más vulnerables. Entonces, pues, a eso se adjunta el hecho de que ninguna tiene familia ahí, todas viven en hoteles, que si no sales a prostituirte no tienes con qué pagar y que te van a sacar del hotel al otro día. No es la época en la que puedes conseguir apartamento ni cositas así. Al contrario, la policía llegaba a los hoteles donde estaba alquilando y se llevaba al todo el mundo. Redadas a los sitios de prostitución y golpizas de la policía. Todo era control: control de inmigración, control de salud, de esto y de lo otro, control de sexualidades y centro de todo. Ningún medio a favor. Yo pienso que lo único que tengo como recuerdo de esos momentos tan negros, todavía pienso que para mí ha sido la época donde se ha cristalizado verdaderamente el peso de todo lo que ha pasado en mi vida. Lo que ayudó machismo a hacer cambiar todo eso fue que en ese mismo momento construimos de verdad en el interior de nuestra comunidad un sentimiento de solidaridad. Un sentimiento de solidaridad porque nos dimos cuenta que efectivamente todo estaba contra nosotras: fuera de un país que no es el de nosotros, acantonadas a un rincón donde nadie quiere anda con nosotros. Nos dábamos cuenta que a final de cuentas tocaba empezar a organizarnos para que cada una que iba muriendo darle dignidad a su sepultura.

Es ahí donde empezamos a crear

colectas y a hacer que cada vez que hacíamos una colecta era para pagar todo lo que se necesita para llevar el cuerpo a Colombia, hacer todo lo posible para que cuando una chica estaba muy enferma y no podía salir a trabajar pagarle el hotel y darle de comer. Todas participábamos y todas dábamos y se fueron creando líderes en donde, hoy en día, yo hago parte de las líderes más importantes de la comunidad trans colombiana y, de pronto, a nivel latinoamericana como inmigrantes acá. Digamos que de los recuerdos de ese momento de penumbras tan fuerte y tan duro es la solidaridad

Audio

457-VI-00004 (24128)

TEST: Llegamos a los 2000 donde

ya llevan 2 años los medicamentos apenas. Ahí es la lucha para que todas puedan tener acceso a los tratamientos y personas que no tienen seguridad social ni papeles. Entonces para mí, creo, fue una revelación en donde me pregunté por mi sitio, por mi deber, para qué

sirvo y cómo hacer para que todo esto deje una lección, qué hacer para que las cosas realmente cambien y mejoren y nos encontremos con límites. Es ahí donde me empiezo a afirmar como líder comunitaria.

Hubo un momento

que marcó mi vida. En el 2000 una amiga mía se enfermó, una amiga que venía desde la infancia en Colombia, que había estado en fin de vida agredida en Colombia es las bandas de limpieza porque ella hacia la prostitución, ella había empezado con la prostitución a los 12 años y era de mi barrio, donde tenía la peluquera. Entonces prácticamente nos conocimos muy jóvenes y transicionamos igual. Prácticamente había un sentimiento de hermanas. Ella, cuando se enfermó en el 2002, el VIH la paralizó completamente, ella estaba en fase terminal. Ella vivía en el norte de Italia y había decidido aislarse un poco por allá porque hubieron fases muy delicadas de represión en Italia donde la extrema derecha sube al gobierno y eso influye muchísimo. Entonces represión a la prostitución, de los inmigrantes. Entonces hubo dispersión, de las grandes ciudades empezaron a irse para pueblitos. Ella se fue para un pueblito y por allá estaba. Entonces, de vez en cuando teníamos noticias, es la época de los celulares que hasta ahora empiezan a instalarse. Entonces comenzamos a llamarnos de vez en cuando y un día me llamaron y me dijeron que CONOCIDA2 estaba muy mal. Cuando fui, tomé el tiempo de ir a verla porque ya no hablaba al teléfono ni nada, efectivamente estaba paralizada completamente. Tocó hospitalizarla y resulta que no quería aceptar el VIH. Ella estaba completamente en la negación total por miedo a la crítica, al juzgamiento y a perder su imagen, seguramente. Entonces tuvimos que hospitalizarla de urgencias. Imagínese que para poder hacer que se pusiera en práctica los medicamentos contra el VIH tocaba esperar porque venimos de un pasado donde los protocolos imponían unas fases muy largas. Entonces antes de darle los medicamentos eran fases legales. Si las personas no estaban en capacidad de firmar para que le hicieran el _test _de VIH la dejaban morir, no le hacían el _test _del VIH. Ella ya no estaba en capacidades, no podía hablar ni nada. Entonces hasta que ella firmara, como ella no tenía a familia empezamos todo un proceso para que alguien firmara en Colombia. Todo eso come tiempo y non venimos de la época de fax ni de email ni WhatsApp ni nada, todo esto era meses mientras comunican y hacen la vuelta y así.

Entonces yo supe, entre nosotros hablando, que ella se había hecho el _test _del VIH, pero que nunca había ido a recuperar el resultado. Entonces me fui para la casa de ella y revolqué por todo lado hasta que encontré los

resultados. Entonces fui y me hice pasar por ella al laboratorio donde se había hecho el _test_ y el _test_ era positivo. Con eso llegué al hospital y les di el _test_ y ahí fue cuando, inmediatamente, la pusieron en tratamiento. Pero ella ya estaba paralizada todo el cuerpo y no podía hablar. Ella solo movía los ojos y _perfusada_ porque no comía nada. Sabíamos que estaba en vida y nos reconocía y ella lloraba. Ella estaba en la última fase, terminal.

Entonces empezaron a actuar y hacerle todo lo que era del VIH, pero el cuerpo no respondía, ella ya estaba muy mal. La tuvieron como 6 meses en cuidados intensivos y paliativos porque estaba en fase terminal. Entonces lo que pasa es que ella no reacciona y hay que tomar decisiones porque el hospital nos llama y nos dice "ya no hay nada que hacer", octubre de 2002 el jefe de enfermedades infecciosas del hospital nos llama, "no hay nada que hacer, nosotros acá no la podemos tener más porque no tiene seguridad social, no podemos tenerla porque eso puede ser largo y eso cuesta y el hospital no puede". Entonces los hospitales no podían y había un montón de gente muriendo, entonces lo que había era un sidatorio, sitio donde ciertas asociaciones habían hecho una donación de una casa y se llevaba los enfermos de SIDA a morir. Eso más que todo era el movimiento LGBT en ese pueblo que se llamaba -----. Nosotros fuimos, pero tampoco querían porque les daba miedo por ser una persona sin apeles y toda la cuestión. Solidaridad nada.

Como yo soy referencia y empiezo a escuchar comentarios y todas me comparten información y toda la cosa, entonces escucho de chicas que habían estado enfermas, menos que CONOCIDA2, pero graves y que se habían venido para ----- (FRANCIA). Aquí decían que había un médico que las atendía bien y que, al menos, les daba más dignidad. Yo dije "por qué no probar para mi amiga". Entonces hablé con el jefe de servicios de ahí de enfermedades venéreas y me dijo "si quiere llevarla a -----, pero tiene que pagar la ambulancia porque nosotros no podemos hacer el traspaso y voy a llamar al hospital y vamos a ver si les dan una cama y ustedes verán si la quieren traspasar para allá".

Audio

457-VI-00004 (24129)

TEST: Hoy en día yo

me pregunto cómo eso pudo ser posible que hayan aceptado que de allá, sin papeles, ilegal... yo hoy en día encuentro eso fascinante.

Me dijo un día el médico "ya hablé"... me hace pensar una cosa eso... me dice el médico "el hospital ----- acepta entonces ustedes verán, pero organícese para el traspaso y el viaje". Mi amiga tenía que venir con un enfermero. Yo le dije "no puedo pagar un enfermero". La ambulancia nos costó 8.000 euros por traerla de allá hasta acá. 18 horas de ambulancia del norte de Italia al norte de -----(FRANCIA). Yo llegué muerta porque me tocó de enfermera cambiándole porque mi amiga estaba en fase terminal y eso era diarrea directa todo el tiempo y sudé y tocaba cambiarla. Ella ya era un cadáver, yo venía con un cadáver. Aun así la cosa fascinante es que ella nunca perdió el apetito. Hicimos una colecta entre todas las trabajadoras de sexo y todas al trans, hubo una solidaridad fabulosa, el dinero no fue el problema. Yo dije "gano lo que tenga que hacer y ya", entonces me explicaron y nos vinimos en la ambulancia con una bolsa así de sándwich italianos que nos hicieron. Mi amiga feliz coma y coma sándwich con plan blandito porque ella ya estaba mal.

Llegamos, pero resulta que llegando aquí yo sabía que el hospital donde las chicas me había hablado no era ese hospital -----, si_no era el Hospital -----, con_ el que trabajo. Entonces él tenía la dirección del hospital y le dije "no, no vamos para allá, lo siento, vamos para el hospital -----", "pero aquí dice ", "no, no vamos para allá, vamos para otro hospital": Llegamos urgencia y con esos papeles. Llegó una doctora CONOCIDA3 [DUD: 02:44] que hoy en día es mi médica, y que habla español. Dijo "bueno, está bien la situación es urgente y todo", a mi amiga ya la habían bajado y todo está ahí. Ella en ese entonces era la jefa de urgencias. Yo no sabía que ella era la médica de la que me habían hablado mis amigas, me habló en español, yo estaba agitada porque era una situación terrible y me dice "no se preocupe, mire, hágame caso, vaya a la ----- porque su amiga ya tiene una cama allá y aquí no hay cama. Si va allá ella va a llegar directamente a una cama y no a urgencias, va directo al servicio. Así que no desaproveche la oportunidad. Si ve algún problema ahí si se viene y yo la hago hospitalizar acá". Me fui y llegamos, me instalé en un hotel al frente por 6 meses, llevaba mi economía. Un paréntesis, yo pienso que cuando se está frente a una tragedia se organiza y es esa capacidad de organización que le ayuda a resistir. Cuando fui diagnosticada y cuando viajé me metí en mi cabeza un método de sobrevivencia. Era que siempre había que tener dinero, cualquier cosa que me pasara siempre tenía que tener dinero porque yo veía como caían las otras que no tenían nada. Entonces siempre economicé muchísimo.

Entonces en mi vida aquí nunca he tenido un problema, jamás. Ha sido mi fuerza y todo lo que construimos hoy ha sido gracias a ese método

Entonces tenía mis

economías y como decían por ahí como una rica: llegué y me instalé, sin problema pagaba mi hotel y mi comida. Duré 6 meses entre en hotel y el cuarto y empecé a aprender el francés con mi amiga en el cuarto con los enfermeros. A los 6 meses otro problema, yo no venía para quedarme, yo venía para encontrar solución a mi amiga, yo ya estaba muy arraigada en Italia, adoraba Italia, yo ya me sentía y me creía italiana sin papeles y sin anda. A los 6 meses otra vez el jefe de servicios de ahí "no podemos tener a su amiga, no reacciona, etc., etc., es fase terminal, es una cuestión de meses, no tiene papeles ni seguridad social, aquí no la podemos tener. igual, si busca, aquí está un sitio, pero ella sin papeles tienen que mirar cómo van a poder, sino usted se devuelve con ella para Italia o se la lleva para Colombia".

Es la primera vez que quedé loquísima porque en esos 6 meses no había encontrado a nadie, no conocía a nadie. Era la primera vez donde verdaderamente lloré porque estaba desesperada de tanta cosa, no podía más de tanta presión. Fuera de eso la responsabilidad. Yo no quería que mi amiga tuviera un fin de vida culpabilizando. Entonces mi amiga, estaba en un cuarto y estaba completamente esterilizado porque no tenía defensas y no sé cuántos millones de carga viral. Entonces todo el que entraba ahí, todo el mundo entraba completamente esterilizado, yo también. Entonces ese día que me dijeron eso estaba re mal, estaba llorando en el corredor para que mi amiga no me viera. Una enfermera me vio y me dijo "no se preocupe", medio en francés le entendí.

Al otro día llegué y por

primera vez en la habitación había alguien que no era un enfermero y estaba toda cubierta. Yo vi que era una persona trans. Cuando salió era que la enfermera había llamado a una asociación. Era una amiga que ahora trabaja conmigo, CONOCIDA4 ella salió y me dijo "no te preocupes, ya sabemos que están esos problemas, a tu amiga no la pueden tocar aquí, es mentira, somos la asociación para los derechos de las personas trans, esta es la dirección y tú no tiene que preocuparte más de cosas administrativas, aquí se queda tu amiga". La traspasaron para el ----- y allá duró 2 años y medio de rehabilitación. O sea, cuando las personas seropositivas llegan a la fase SIDA y que es SIDA declarado todo lo que les da es muy difícil la recuperación y si toca el cerebro no se recupera. Todos decían que efectivamente ella estaba en fase terminal y que difícilmente iba a volver a caminar, si se recuperaba era para morir. Mi amiga está en vida y quedó con secuelas. El caso de ella es un

caso particular porque se recuperó y camina. Quedó con una manito torcida porque a la mayoría les da toxoplasmosis y eso tuerce. Todos los que pasaron por la fase SIDA y toxoplasmosis que es un parásito que todo el mundo lo tiene solo que en la parte terminal ya no te defiendes y se instala en el cerebro y lo jode y es irreversible. El 98% de las personas que les da es jodidos de por vida. Pero mi amiga camina, quedó con el brazo así y está en Colombia. Entonces yo vengo de esa historia que me demostró y me dio una lección importante de vida. Yo pienso que la conciencia social comunitaria que yo traigo desde mi infancia fue a partir de ese momento donde más se concretó, se reveló y donde tomé conciencia que había que actuar. Por eso que hoy existe este sitio

AUDIO 457-VI-00004 (24130)

TEST:

Yo nunca viví nada integrando fatalidades. Cuando yo recibo mi diagnóstico fue que el médico me dio que tenía 3 años de vida, en el 90. Llegué al 2002 y la fatalidad como nunca había estado integrada, pues ahí estaba. Entonces yo me doy cuenta ahí en esa fase de CONOCIDA2 que esa era la manera mía de ver las cosas y de no integrar fatalidades. Entonces, en 2004 y 2005 me empiezo a implicar en las asociaciones aquí de lucha contra el SIDA y de derechos LGTB y sobre todo en esta asociación de derechos trans. Yo me doy cuenta que ya había vivido mucho como rica y me estaba quedando sin dinero, entonces era el momento de empezar otra vez como a poner las cosas en orden. Mi amiga ya estaba estabilizada y bien y le dije que no me podía quedar más tiempo y que empezaba a ir a Italia. Entonces empecé entre el 2003 y el 2004 iba y venía y era la época en donde se ganaba mucho dinero en el trabajo del sexo en Italia, muchísimo dinero y aquí también. A mí me gustaba más en Italia porque aquí el contexto del trabajo del sexo era mucho más peligroso en el bosque de Boloña, entonces yo no había metido el pie allá ni quería meter el pie allá. Entonces yo prefería en Italia porque se hacía en la casa y era como más tranquilo y en la calle era medio peligroso. Entonces empiezo a ir y a venir porque tenía los medios y es donde no hay controles de frontera. Entonces tomaba vuelos o ya tenía todo un grupo de amigos de los trenes que pasaban las fronteras y me escondían y pasaba tranquila donde los controladores y me iba a la pieza de allá y un favorcito y ya. No era solo yo, éramos varias, subíamos al tren y nos ayudaban a pasar las fronteras. Así fue que ayudé a pasar a muchas amigas que estaban con problemas de VIH para venir a tratarlo aquí. Decidí quedarme porque me convertí en un verdadero líder comunitario y entonces en Italia, en 2005 y 2006 subió la extrema derecha al gobierno. Es el momento

en donde no tener papeles se convierte en un delito. Entonces prácticamente te expulsan y si te vuelven a coger es un mes de prisión y cuando sales de prisión te expulsan y si te vuelven a coger son 3 meses y si te vuelven a coger 6 y va aumentando. Entonces cuando uno está en el inicio cuando la ley cambia uno no cree mucho. Entonces hasta que caí porque había muchos controles y nosotros estábamos en permanente persecución por la policía. Saliendo del supermercado, de día y de noche, en la vida normal y en la vida nocturna.

Entonces caí varias veces. Una de las veces que caí fue a la cárcel directamente un mes. Como hacia lo de ir y regresar, dije "se terminó, me mamé de este país de mierda y me largo, me voy y me voy a instalar definitivamente en -----(FRANCIA). No me gustaba el contexto de ----- (FRANCIA) estaba muy arraigada a Italia, pero no me había dado cuenta hasta qué punto había problema de estigma, de estereotipo y de discriminaciones. Entonces fue cuando comprendí todo lo implícito, que quiere decir discriminar reflexionando y preconcebido para hacerlo y no tener útiles para defenderse. Entonces me mamé y decidí irme. Es el momento en donde pienso que por primera vez asumo que tengo fragilidades porque hasta ese momento no había querido asumir públicamente de ser seropositiva tampoco. Cuando digo que trabajo por mi comunidad en ningún momento me afirmaba como seropositiva. Afirmaba mis conocimientos, afirmaba mis capacidades acompañaba, no tenía juzgamiento, pero no estaba en la afirmación ni asumiendo al interior o exterior de mi propia comunidad. Entonces me doy cuenta de que para cambiar todo había que asumir todo. El cambio y la toma de conciencia de responsabilidad colectiva no podía hacerse de otra manera. Me di cuenta de que yo misma estaba viviendo con ciertas negaciones, mintiéndome a mí misma y que la vergüenza de qué. Entonces salgo de ese proceso y decido venir aquí a pedir papeles por razones de salud. Entonces asumirlo es asumirlo al interior, al exterior, en la institución y en todo lado. Fue la persecución en Italia, la extrema derecha, las leyes que cambian, las violencias y hay que saber que muchas chicas trans nunca las volvimos a encontrar. Las desaparecieron o las mataron, nunca se supo que pasó con ellas. Al día de hoy todavía nos preguntamos donde están porque nunca más ni las familias ni nadie las volvimos a ver. Otras que encontraron, encontraron los restos quemados porque las mataron, las asesinaron. Entonces yo me vine y me instalé aquí. Yo creo que desde que rompí con todas esas negaciones y fenómenos que se crean en la propia conciencia sin querer, los mandé como se dice para el carajo, y es en 2006 que decidí quedarme definitivamente. Desde el 2006 nunca más volví a Italia, sobre todo porque estaba expulsada.

Audio

457-VI-00004 (24131)

TEST: Todo un proceso. Del

2006 aquí son cuantos años. En realidad con todo lo hemos

hecho, como mucha modestia, crecí muchísimo en estos últimos años sobre todo

ETN: ¿Te dedicaste de lleno al activismo?

TEST: Sí. Deje el trabajo del sexo prácticamente. me aleje de todo lo que es querer tener dinero. Ahorita podría estar trabajando y ganar mucho dinero en el trabajo del sexo, gané mucho dinero en ese trabajo, construí. No tengo riquezas absolutamente gigantescas, pero tengo mis cosas en Colombia. Cuando, en 2010, llegué a una fase que fue una afirmación suplementaria, una fase en donde ya decidí ser verdaderamente líder, como se puede decir, líder identificada como personalidad pública. De pronto lo digo hoy así de boca abierta, pero en realidad que hoy me doy cuenta que soy una personalidad publica aquí en -----y en Francia en cuanto a las cuestiones de defensa de derechos humanos, de derechos de personas trans migrantes y en general de todas las personas trans. Tengo la gran satisfacción y la suerte que hoy mismo las personas trans francesas nacidas aquí son fervientes, que creen en mi palabra y creen en la manera en que las defendiendo. Yo pienso que es una de las satisfacciones más importantes cuando sabes que tu propia comunidad te respeta y que confía. Yo pienso que hoy en día es un desafío muy importante y ese desafío hay que llevarlo con mucha responsabilidad

Audio

457-VI-00004 (24132)

ENT: ¿La relación con la familia?

TEST: Se reconstruyo con el tiempo de manera muy afectiva. Yo pienso que los procesos han hecho que mi familia pueda comprender. Ellos finalmente en cierto modo asumen que metieron errores y que esos errores se pagan. A mi madre nunca le he dicho cuestiones sobre el VIH. Mi madre no está en capacidad intelectual para soportar y no vale la pena. El resto de mi familia y las personas que más fueron violentas, entre esas mi papá... una cosa particular de mi papá fue que nosotros tuvimos una relación muy mala a partir de los 12 años. Yo a los 12 años no quería ni que mi papá me mirara, yo quería matarlo porque era una persona violenta en todo el sentido de la palabra. Tenía problemas de alcohol, era violento con mi mamá, violento en general y estábamos en una situación de pobreza absoluta. Mi papá era zapatero y yo sé todo el proceso del calzado. Entonces las cosas positivas de los orígenes. Entonces con mi papa nos volvimos enemigos desde que tena 12 años. La primera cosa que hice a los 12 años fue romperle la cabeza

a mi papá con un palo porque le estaba tratando de pegar a mi mamá. Entonces enemigos y más cuando se empezó a dar cuenta de que siempre yo me afirmaba más con una expresión que no era la de un hombre. Entonces los conflictos fueron tenaces. Curiosamente con el tiempo, no sé de qué manera, mi papá y yo empezamos a identificarnos con muchas cosas. Todo lo que yo había detestado de mi papá hoy en día medio lo admiro. No en las cosas violentas obviamente. Yo aprendí a ver cuál era las cosas positivas que él tenía y él viendo que yo tenía esas mismas actitudes pienso que empezó a cambiar un poco y se acercó y nos acercamos mucho. Mi papá murió de cáncer en el 2009 y nosotros no acercamos muchísimo

ENT: ¿Él se acercó a TEST?

TEST: Si. La cosa más particular fue que mi papá durante el proceso del cáncer y durante los momentos de lapsos en donde las personas están terminales y pierden conciencia nunca mi papá me volvió a tratar al masculino, siempre TEST y hasta al fin de vida, ni por equivocación ni nada, ya había integrado completamente. Yo pienso que mi papá no solamente comprendió, sino que al mismo tiempo hubo un mecanismo que hizo que en su propio intelecto no hubiera más dudas y construyó la misma identidad con la que me identificaba. Nos acercamos muchísimo en el momento de su fallecimiento. Yo tomé la decisión, cuando estaba enfermo y mientras el proceso porque en cierto modo cuando tienes poder y dinero eso te puede engeguercer a hacer malo y cobrar venganza y mi padre se volvió dependiente mío porque cuando yo ya tenía dinero y cuando empecé a tener dinero a los 23 años, porque salí de Colombia a los 23 años, y a los 23 años y 6 meses ya tenía dinero, ya había comprado una casa en Colombia y eso cambia todo. Mandar dinero cambia todo. No solamente eres jefe de familia sino el jefe, jefe que manda, manda. Entonces pienso que uno puedo perder la noción y el control y volverse malo sin querer y tratar de arreglar cuentas. Yo creo que yo me resbalé un poco con esas cuestiones porque al igual todos somos humanos. Creo que pasé por fases en donde, no le hice faltar nunca nada, pero le ponía... como reproduciendo lo que él había hecho. Poco a poco fui creciendo como persona y los mecanismos intelectuales me ayudaron muchísimo a comprender que efectivamente no era buenas actitudes. Poco a poco nos fuimos acercando y yo decidí, cuando estaba en fin de vida, que quería acompañarlo porque sabía que uno de mis peores inquisidores y mi peor enemigo había sido mi padre y que visto que nos habíamos reconciliado yo no quería que esa reconciliación fuera media sino integra. Quería ponerme a la prueba de que lo iba a acompañar como una cuestión, no sé, de entrega personal

para mí misma de decirme "mi papá se va a ir y voy a acompañarlo en su final de vida". Yo lo cambiaba y lo asistí hasta el último omento cuando él falleció. Para mí fue una manera de decirme que no tenía cargo de conciencia y que el perdón había sido absoluto

Audio

457-VI-00004 (24133)

TEST: Para mí,

hoy, encontrarme satisfecha, viviente, amando la vida, contenta de saber que no me falta nada ni aquí ni en Colombia ¿por qué debería quejarme? ¿por qué debería sufrir del exilio? ¿por qué debería estar viviendo con nostalgia el hecho de que Colombia está allá y yo estoy aquí? Aprendí que no se puede vivir por procuración y que el día por día es lo más importante, mi presente. Eso lo aprendí y lo valoro, no gracias al VIH, pero si a través del VIH que me anunció que mi vida se había terminado y finalmente no. Esta fatalidad no se debe integrar y que hay que aprender a vivir el presente y que ese presente se construye y que el futuro puede que no existe, pero el presente sí. Hoy en día, volver a Colombia yo no me pongo la pregunta cotidianamente porque no tengo el tiempo intelectualmente, porque no hay espacio, porque siento que en realidad yo hoy en día soy una persona afrancesa no de nacimiento, pero si culturalmente porque ya en este proceso de 13 años he crecido muchísimo. Me doy cuenta que el resultado de ese proceso es que pertenezco, no por nacimiento, pero pertenezco porque lo que hago, lo que soy, lo que contribuyo, quien soy y como me reconocen en realidad es muy satisfactorio. Entonces no vino la nostalgia del exilio como una fatalidad ni como algo doloroso. Ese dolor puede existir cuando, de pronto, empiezan a perder a los tuyos, cuando piensas que esa parte que es los cimientos principales de tu existencia y que es la memoria de tu existencia empiezan a desaparecer pues se viven con dolor.

Una cosa muy bonita que me

está pasando hoy en día, y que es muy poética, es que en la fase de las discriminaciones en Colombia, todo el proceso que hizo que me tuviera que ir, las muertes, los asesinatos, el SIDA mató cantidades de personas en Colombia. Todos esos episodios se llevaron como una avalancha muchas personas que hacen parte de mi memoria y de mi infancia y adolescencia y mi juventud. Pero la parte poética es que aquí es reconstruido, es como si esas personas hubieran vuelto a nacer. Todas esas personas que desaparecieron las volví a encontrar aquí. Son otras personas, tengo nuevas amistades, me siento llena de amor, apoyo y solidaridad. Hay un renacimiento, después de todo eso, de mucho valor y que me hace ver de manera lejana, de pronto, el dolor del exilio. ¿Por qué? porque yo pienso que lo que más hace doler cuando estas en el exilio es el aislamiento y yo pienso que no es mi caso. En este mundo en el que estamos, en este local, todo lo que se ha logrado y todo lo que se está

contribuyendo, pero no solo eso porque yo también tengo familia aquí. No es de apellido ni de sangre, pero me reconstruí una familia con personas francesas. No soy nacionalista para nada, pero toda esa afectividad hace que, hoy en día, el dolor del exilio prácticamente no se sienta. Será muy doloroso, lo pienso cada vez más, la desaparición de la mamá. Como a muchas personas va a marcar verdaderamente una pauta en donde, hoy en día, trato de disfrutar mucho que este en vida, pero me preparo a su desaparición. No va a ser sencillo, pero va a ser ahí cuando se habrá una fase muy diferente para decir quién soy frente al exilio. Desaparecido mi madre pienso que será el momento donde me afirmaré más aquí

ENT: ¿Qué es lo más bello de tu vida?

TEST: Estar en vida

ENT: Que bueno